

▷ Esperaban entre 30 y 50 mil

UNO MÁS UNO

Triste realidad para el gobierno argentino, sólo fueron 17 mil turistas

Luis Gutiérrez/enviado

BUENOS AIRES, 14 de junio. — Transformados en "ese oscuro objeto del deseo", los turistas del Mundial 78 constituyen más una ilusión obsesiva que una realidad perceptible.

Es fácil encontrarlos en los hoteles de cinco estrellas designados previamente por el Ente Autárquico Mundial (organizador del torneo), pero no han advertido su presencia los negocios, los restaurantes ni los tradicionales lugares de entretenimiento. Queda sin embargo una frágil esperanza: los once días que faltan para el 25.

Aunque los organismos oficiales suministraron hasta hace poca información sobre la cantidad de visitantes extranjeros (hubo quienes vaticinaron un afluencia de 30 mil a 50 mil personas), los cierto es que los cálculos más conservadores se quedaron en 17 mil. La verdad es que el hecho del afluencia turística terminó en frustración no admite dudas.

A partir de esa cifra de 17 mil, el *Buenos Aires Herald*, que se edita aquí en inglés, deduce unos dos mil deportistas

frente jugadores, entrenadores, masajistas, médicos y demás), y unos cuatro mil periodistas (incluidos técnicos, camarógrafos, redactores, fotógrafos y reporteros de radio), con lo cual quedaría un rubro de once mil turistas.

La revista bonaerense *Somos* afirma que en el momento de iniciarse el torneo había solamente 6,985 turistas extranjeros, dos mil cuatrocientos representantes de diferentes medios de difusión de 82 países y otras 400 personas, entre autoridades e invitados.

Para mayores datos, dos mil de esos visitantes pertenecían al Brasil, 700 a España, 150 a Escocia, 500 Francia, 80 Holanda, 450 Italia, 500 a México, 100 a Perú; 60 Austria, 200 Canadá y 200 Costa Rica, 500 Estados Unidos, 350 a Inglaterra, 90 Japón, 500 Uruguay, 300 a Venezuela y el resto a otros países.

LOS HOTELES

En Buenos Aires, el hotel Sheraton se encuentra ocupado a toda su capacidad, a un precio de 57 dólares por habitación sencilla y 72 dólares por cuarto doble, con el agregado (en to-

dos los casos en Argentina hay dos impuestos que el huésped paga sin averiguar por qué, aunque son perfectamente legales: uno de 16 por ciento y otro de 24 por ciento.

Lo mismo ocurre con el City Hotel (32 dólares por persona), el Plaza (90 dólares por un huésped y 110 por dos, más los agregados) y el Savoy y el Alvear, que tienen cuotas con mínimas diferencias en relación con otros hoteles de categoría.

Esta situación bonancible, sin embargo, no se repite ni se generaliza en los demás hoteles. La explicación la dieron (siempre con expresiones prudentes y palabras elegidas) quienes aludieron a la decisión del "Ente Autárquico Mundial 78, que prácticamente digitó los hoteles y las agencias cuyos servicios debían utilizarse durante el certamen".

Ana María Cherviere de Digiorno, jefa de relaciones públicas de la agencia de viajes "Onda", afirmó que esa circunstancia habla "limitado" las actividades de la empresa, aunque reconoció, en com-

pensación, que cuando se agotaron las entradas para el Mundial en la sede central, "una marea humana" se dirigió a la agencia para conseguir pasajes hasta Montevideo o Colonia, al otro lado del estuario del Río de la Plata, en Uruguay, donde había una cantidad considerable de boletos sin vender. De este modo se terminaron inmediatamente los boletos para el vapor nocturno o para el aliscafo que hace la ruta a Colonia.

Mientras los grandes hoteles permanecen llenos, la zona comercial tradicional y legendariamente consagrada al turismo en Buenos Aires (Florida, Lavalle, Suipacha, Esmeralda, Corrientes), ve con angustia que sus ventas no guardan la menor proporción con aquella realidad.

Los comerciantes argumentan ahora que los aficionados al futbol, que viajan por el mundo, no se paran "a la élite de los verdaderos turistas", en quienes siempre late el corazón de un empedernido consumidor.

La propietaria de una bouti-

que de la calle de Florida ("Red 12"), dice muy convencida: "los precios son los mismos de antes; la gente piensa que los negocios de Florida son más caros porque trabajamos con turistas, pero no es así".

En cambio, el encargado de una tienda en la que se venden zapatos y bolsas de piel cien metros más allá, sostiene: "A los turistas no les conviene comprar aquí porque les sale más caro que en sus países. Un conjunto de zapatos y cartera buenos, nacionales, cuesta aquí alrededor de 150 dólares, y en Italia o Francia cuesta cien".

Un opinión igual tiene el encargado de la tienda "L'uomo", de Florida: "En Buenos Aires un traje para caballero no baja de 200 dólares, mientras en Europa se puede conseguir casi por la mitad. Actualmente somos el país más caro del mundo, y el extranjero consiga en su país las mismas cosas a precios inferiores". Y así, la gente se pregunta en Buenos Aires: ¿Dónde están los turistas?".



A pesar de las expectativas del gobierno argentino, los turistas no asistieron al Mundial como se esperaba. (UPI).

Bajo la rueda

Juan Lezama

Y como acostumbra, Videla se paró de puntas. Estaba en su palco.

— ¡Qué alarde! — comentó al otro general — ¿viste?

— ¡Mi jefe, mi jefe nato, mi nación entera, mi !

— Esperá — Videla se levantó en puntas —, esperá, si de veras ganamos esto será la eternidad ¿lo entendés?

Miles, miles, miles y miles aplaudían. El vocerío vinculaba a los futboleros y a los espectadores de la hazaña con los presos políticos, con las viudas, con las madres sin hijos y los hijos sin padres.

Exclamó Videla:

— ¡Viva la Argentina!
Y el coro fue unánime: ¡viva!
¿No es mejor perder?